

CORCOBADO: AMOR EN LA «FOSA SÉPTICA»

LA DULCE RABIA DE SUS CANCIONES, TAMBIÉN EN SUS POEMAS

¿SE PERDERÁN ESTAS 'CARTAS A UNA REVISTA PORNOGRÁFICA VIUDA' EN LOS BUZONES MEADOS?

«Este es mi tercer libro, oficial, de poesía. Está escrito entre noviembre de 2007 y enero de 2009, en un periodo de cambios notables en mi vida. Empecé en Almería, después continué en México D. F., más tarde en Madrid y, finalmente, lo concluí en Bilbao. La mayoría de los poemas están compuestos en cafeterías, aviones, trenes, autobuses y parques». A *Chatarra de sangre y cielo* (Huerga y Fierro, 1990) y *El sudor de la pistola 13* (Huerga y Fierro, 1994) siguió *Yo quisiera ser un perro* (El Gaviero, 2007), que los recopilaba y añadía tres aún inéditos. Empeñado en el funambulismo, también sus textos bailan sobre el alambre, y mantienen esa lírica crudísima que nos suena de sus canciones, desde las vísceras sobre lo que por allí se mueve.

Mientras Javier Corcobado observa «dentro de mí / relucir las balas / dentro del cargador / de mi desconfianza», estas *Cartas a una revista pornográfica viuda* gravitan en torno al número uno de sus obsesiones: el amor. Por mucho que sus versos afirmen que «ayer juré que no volvería / a hablar de amor», el corazón latiendo —o desinflado, igual que en la portada— «ocupa / todo lugar en mí»; y el amor se alza en estas *Cartas...* como «un ayer / de besitos rotos», que calma y cruje, y cuando se porta mal aparece «esposado», o es niño bueno con su «ausencia / inquisidora».

LO QUE NECESITAS ES...

Utilizamos tres conjugaciones en nuestro idioma, y Corcobado se inventa en este libro una, cuarta y única: *amor*. Decíamos, entonces: amor con su voz partida, amor con sus poemas que recorren desde el hallazgo casi zen («mejor ver el parque desde fuera. / Si estás dentro, eres el parque») al micropoema («quiero ser el niño estrangulador / de todo lo que envejezca / con envidia»), incluyendo esa oscuridad marca de la casa («detesto los cuerpos de las mujeres. / Detesto los cuerpos de los hombres. / Prefiero sus sombras, / que no son comestibles») o la confesión que se susurra, como de amigo a amigo («estoy muy triste una



El tercer poemario de Javier Corcobado transcurre por las arterias del amor.

vez más. / Sin ningún pudor y con toda libertad, / lo vuelvo a decir ahora y aquí»). Amor, uno tras otro y otro tras uno, aunque le entre la cabeza baja y confiese que «yo ya no sé escribir / poemas de amor». Claro que sabe, y de qué manera...

Según la nota de prensa, *Cartas a una revista pornográfica viuda* constituye «una colección de disparos desesperados, arrogantes y humildes por igual, de dolores afectivos y de iluminaciones del alma, que se cierra con el descubrimiento del amor

puro». El amor de Corcobado es siempre limpio, sin importar que vaya «meando en los buzones / para que todas las cartas / se conviertan en cartas de amor», tal y como escribió en su poesía completa. ¿El título de este poemario? Él lo explica: «Conozco a un amigo / que lleva años casado / con una revista pornográfica / viuda». ¿El título de este poema? *Soledad*. Todo lo contrario.

CARTAS A UNA REVISTA PORNOGRÁFICA VIUDA. Arrebato Libros / 160 págs. / 15 euros

LAS ENTRAÑAS DEL CINE CON ENTRAÑAS



Conocen el dicho sobre el valor de las imágenes frente al de las palabras: la editorial Lagartos impulsa —buscando el equilibrio— su colección Lagartos de Cine, «guiones originales de rodaje y textos cinematográficos» acompañados por un viaje a la mente de sus directores. Dietarios, reflexiones *post-it*, otros documentos que facilitan la inmersión... Se inauguró con *La soledad*, de Jaime Rosales y Enric Rufas, más el cuaderno de notas de Rosales durante la preparación y el rodaje del filme, y continuó con *La flaqueza del bolchevique*, escrito también a cuatro manos por Lorenzo Silva y Manuel Martín Cuenca, con un diálogo entre ambos (Silva, escritor de la novela original; Martín Cuenca, director de la adaptación) sobre el proceso de

trabajo. Como tercer capítulo, *Lo que sé de Lola*: un volumen que, a la vez, homenajea la pasión por el cine y su magia. Tras el guión, obra de Javier Rebollo y Lola Mayo, que gana en fotogramas pero que —sorpresa, sorpresa— también se sigue como evocadora narración («gente que va y viene en una vieja estación de trenes que van a provincias. Tráfico cotidiano en esta pequeña estación que tiene algo de las de antes»), el hermoso *Cuaderno de París*. Dietario de cine, que da cuenta de las tribulaciones de Rebollo durante el proceso de preproducción. «Dejo mi apartamento en París porque mi ducha pierde agua y provoca una gotera. Cuando llego a Madrid, descubro que la gotera que yo he provocado allí está en mi salón, donde veo caer agua del techo como en una película de Tarkovski». Presupuestos, intérpretes, supersticiones... Las entrañas del cine con entrañas.

LO QUE SÉ DE LOLA. Lagartos / 232 páginas / 20 euros

EUDORA WELTY: MUSCULATURA PRODIGIOSA



En esta época de narraciones de pos-re-ultra-vanguardia, más próximas a las máquinas que a la carne y al hueso, agradecemos el esfuerzo de algunos sellos para recuperar novelones de los de toda la vida, intensos y con todos sus avíos: tramas en las que podemos confiar, personajes atribulados por motivos que —décadas después— también podrían afectarnos a nosotros. *La hija del optimista*, con la que Eudora Welty consiguió el Pulitzer en 1973, satisface nuestro apetito de clásicos: en eso de contar el sur de Estados Unidos se le adelantó William Faulkner, pero Welty es también una escritora de musculatura

prodigiosa, una de esas grandes damas a las que la literatura en inglés nos tiene acostumbrados. En *La hija del optimista* nos presenta a Laurel, una mujer madura que abandona su hogar para cuidar a su padre moribundo y, al tiempo, aborda el conflicto entre ella y Fay —su joven madrastra— durante la vuelta. Una vida antigua que regresa, una mujer contra otra mujer, y la sabiduría de Welty: «Los recuerdos no viven en un objeto concreto, sino en las manos libres, perdonadas y liberadas, y en el corazón que puede vaciarse y llenarse de nuevo; en los motivos renovados por los sueños».

LA HIJA DEL OPTIMISTA. Impedimenta / 232 páginas / 19 euros

CUENTO GÓTICO PARA 'INDIES'

El pequeño Jack nace en Edimburgo un día del que «los viejos especulan» que podría tratarse del «más frío de la historia». El ingenioso remedio de la doctora Madeleine para su corazón dañado le obliga a vivir, para siempre, casi padeciendo una helada emocional como la de sus primeras horas: para mantener su corazón artificial, un reloj de madera, Jack deberá tener sus dedos lejos de sus agujas, dominar su cólera y —sobre todo— no enamorarse jamás. Sin embargo, algo falla, y él mismo lo advierte: «Continúa soldando tus sueños en la realidad, sin olvidar lo más importante: es de ti de quien Miss Acacia está enamorada». Y los problemas comienzan, y Mathias Malzieu firma uno de esos relatos que —típicos aparte— emocionan por igual a grandes y pequeños: un cuento gótico de amor a finales del XIX, que adaptarán en el XXI el cineasta Luc Besson y el dibujante Joann Sfar en formato de película animada, y que ya contaba con banda sonora a cargo de Dionysos, el grupo de Malzieu, algo así como unos Planetas franceses. Más tipo del Renacimiento que otro músico indie que escribe (es su tercera novela), Malzieu nos regala una peripecia bizantina —de Escocia a Andalucía— con la que podemos dar cuerda al corazón.



LA MECÁNICA DEL CORAZÓN. Reservoir Books (Mondadori) / 174 páginas / 13,90 euros



LA ESTRATEGIA DEL COLIBRÍ

Asegura la contraportada de *La estrategia del colibrí* que este libro «es un manifiesto más que un ensayo». No se sirve de trampas, sino que acierta en la diana: frente a los modos y modas exactos aquí y en las antípodas, Morace —sociólogo y periodista— defiende la «polinización creativa permanente entre culturas», analizando ejemplos de distintos océanos (desde España a Tailandia) que, igual que el colibrí, se alimentan lo justo para volar más alto.

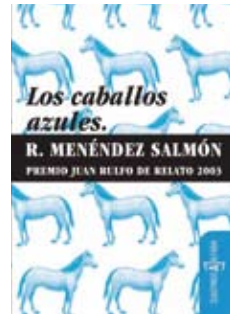
FRANCESCO MORACE. Experimenta / 128 págs. / 13,50 euros



TEMPUS FUGIT

El tiempo en las películas transcurre a base de furiosos mandos a distancia, omisiones u hojas de calendario que se arrancan pronto o tarde. *Tempus fugit* recoge no sólo imágenes de calendarios que trascienden la utilidad para convertirse en arte, sino también qué piensan los diseñadores que se enfrentan a los días. Billingüe, más de sesenta calendarios, más de cincuenta autores... Y las horas —mientras hojearnos— no se escapan, sino que se detienen.

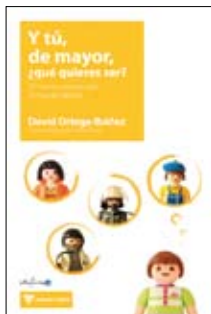
VIARIOS AUTORES. Index Book / 368 págs. / 48 euros



LOS CABALLOS AZULES

Un plato único, combinado, nos colma el hambre con mayor generosidad que un bufé libre: el narrador asturiano presenta —en esta colección, *Cuadernos*, que de verdad cabe en el bolsillo— un relato que se devora en un par de bocados y se digiere lento. ¿A quién, o a qué, responde Fabiani? ¿Quién, o qué, se mueve tras Jofra? Un juego de identidades e intenciones con una prosa marca de la casa, densa y sabrosa, que rumiamos cual guiso de abuela.

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN. Alfabet / 64 págs. / 5 euros



Y TÚ, DE MAYOR, ¿QUÉ QUIERES SER?

La fe ciega de los padres nos dispara el ego a las alturas, y los manuales de autoayuda lo mantienen ahí, bien elevado. Sin embargo, y porque labrarse una nómina es un objetivo más que serio, Ortega Ibáñez se aleja de estas dos tierras peligrosas para subrayar esos aspectos que nuestros nervios borrarían. Qué buscar y cómo, presentaciones y entrevistas e —incluso— mantenerse tras conseguir el empleo soñado: punto por punto, claro y meridiano.

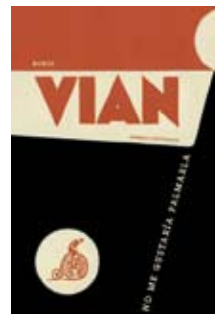
DAVID ORTEGA IBÁÑEZ. Andamio / 174 págs. / 14 euros



OCASIONES

La arquitectura se vive y se ve. *Ocasiones* recoge el trabajo reciente de uno de nuestros más prestigiosos arquitectos; una fiesta que se remató con la instalación efímera (sólo cuatro días en septiembre) *Occasional city*. Un libro-rascacielos, desde la portada —de Pedro Pegenaute— a colaboraciones como las del cineasta José Luis Guerín, deteniéndonos en esas escaleras que son los proyectos, charlas y reflexiones de Mateo.

JOSEP LLUÍS MATEO. Actar / 220 págs. / 25 euros



NO ME GUSTARÍA PALMARLA

«Si yo fuera poeta / sería un borracho». Cerremos este libro con resaca y salgamos a la calle para vivir como su autor: en una barra, sobre un escenario. *No me gustaría palmarla* homenajea, más que a un artista, un estilo de vida que ilustran desde el más naïf Frédéric Rébena al simbólico Jean-François Martin, y que traducen desde ilustres como Luis Antonio de Villena a jóvenes como Sofía Rhei, o los musicales Javier Krahe y Andy Changó.

BORIS VIAN. Demipage / 78 págs. / 24 euros

LA VIDA ES BUENA SI NO TE RINDES



La merecida fama de *La vida es buena si no te rindes* va más allá del profundo impacto emocional que se desprende desde el título. El álbum, originalmente publicado en cinco volúmenes del fanzine *PalookaTown*, vía de escape para el trabajo de Seth, se convirtió en los primeros años noventa en una de las piedras fundacionales de lo que se dio en llamar *slice of life* («pedazo de vida»), un género que se caracteriza por relatar el cotidiano deambular de sus protagonistas,

a la vez que autores. Pero al margen de su importancia estratégica para el devenir del cómic contemporáneo, *La vida...* alcanza aún hoy cotas mucho más altas que aquellos que lo toman como modelo, por su calidad gráfica y lo fascinante de su propuesta narrativa: el seguimiento del día a día de Seth a lo largo de los años en su búsqueda, por momentos imposible, de un dibujante olvidado de los muchos que pasaron por las páginas de la revista *New Yorker*. Ésa es la excusa argumental de la que el dibujante canadiense se vale para completar una parábola sobre el impacto del arte en la vida del individuo. Reeditado ahora en tapa dura (edición de lujo) por Sins Entido, ya no quedan excusas para no hacerse con él si es que aún no lo tienes en tu colección.

SETH. Sins Entido / 200 págs. en bitono / 19 euros



SKIM

El despertar a la vida que supone la adolescencia es desde siempre uno de los grandes temas de la literatura. Pero los tiempos cambian y los jóvenes también.



Skim odia a casi todos los que la rodean en el instituto, porque mientras ella viste con ropa de color negro y se interesa por el lado siniestro de la vida, sus compañeros celebran estúpidas fiestas de fin de curso. Mariko Tamaki y Jillian Tamaki son primas, profesora de instituto una en Toronto y dibujante para el *New Yorker* la otra, y se presentan en sociedad con su primera obra, una inspirada radiografía de la juventud de hoy con un estilo a caballo entre el manga y la tradición indie americana.

MARIKO & JILLIAN TAMAKI. La Cúpula / 148 págs. en blanco y negro / 18 euros

EL MURO: CRECER TRAS EL TELÓN DE ACERO

El título es clarificador de lo que vamos a encontrar dentro: Peter Sís nos introduce en la Checoslovaquia comunista, en plena guerra fría, y nos describe a una sociedad y una juventud que se desvive por acercarse a los preciados tesoros de Occidente (la Coca Cola, los Levi's, el rock'n'roll). En el aspecto gráfico, *El muro* juega con diversas disciplinas —el cómic, la ilustración, extractos de diarios casi novelados...— sin terminar de apostar claramente por ninguna. Algo parecido sucede con su estilo de dibujo, que va del naïf más absoluto al detallismo de Edward Gorey.

PETER SÍS. Norma / 48 págs. en color / 16 euros



ROSALIE BLUM

Recientemente comentábamos en estas páginas el *Tamara Drewe* de Posy Simmonds, un delicioso álbum en el que las pasiones, siempre subterráneas, se desarrollan en un apartado y aparentemente apacible paisaje de la campiña británica. *Una sensación conocida*, el primer trabajo de Camille Jourdy publicado en España y también el primero de su trilogía *Rosalie Blum*, parte de similares premisas: un hombre se encuentra atrapado en su soporífera vida en un pequeño pueblecito francés hasta que la aparición de una mujer perturbe totalmente su existencia.

CAMILLE JOURDY. La Cúpula / 128 págs. en color / 18 euros

